

Sábado Mercedario

en memoria de Santa María de la Merced

01 junio 2024

Inicio

† (Se hace la señal de la cruz mientras se dice:)

Guía: Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

Respuesta: Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya

Canto inicial

Vamos a cantar ave noche y día,
Y el Ave María no cese jamás.

//Ave, Ave, Ave María.//

El mismo saludo que el ángel te dio,
repiten tus hijos cantando a una voz.

//Ave, Ave, Ave María.//

Lectura bíblica

Lectura del santo Evangelio según San Marcos 14, 12-16. 22-26

El primer día de los Ácimos, cuando se sacrificaba el cordero pascual, le dijeron a Jesús sus discípulos: «¿Dónde quieres que vayamos a prepararte la cena de Pascua?» Él envió a dos discípulos, diciéndoles: «Vayan a la ciudad, les saldrá al paso un hombre que lleva un cántaro de agua; síganlo y, en la casa en que entre, díganle al dueño: "El Maestro pregunta: ¿Cuál es la habitación donde voy a comer la Pascua con mis discípulos?" Les enseñará una sala grande en el piso de arriba, acondicionada y dispuesta. Prepárenla allí». Los discípulos se marcharon, llegaron a la ciudad, encontraron lo que les había dicho y prepararon la Pascua. Mientras comían, tomó pan y, pronunciando la bendición, lo partió y se lo dio diciendo: «Tomen, esto es mi cuerpo.» Después, tomó el cáliz, pronunció la acción de gracias, se lo dio y todos bebieron. Y les dijo: «Esta es mi sangre de la alianza, que es derramada por muchos. En verdad les digo que no volveré a beber del fruto de la vid hasta el día que beba el vino nuevo en el reino de Dios». Después de cantar el himno, salieron para el monte de los Olivos.

Reflexión breve

Jesús se prepara para celebrar la cena de Pascua con sus discípulos. Al igual que ellos, nosotros también estamos constantemente buscando el camino, preguntándonos dónde vamos y qué debemos hacer. Pero, ¿estamos abiertos a seguir las señales que Dios nos da en nuestras vidas, o estamos demasiado ocupados con nuestras propias preocupaciones? ¿Preguntamos a Jesús, así como los discípulos lo hicieron, qué camino debemos seguir?

Quizás la respuesta la encontremos en la misma Eucaristía, cuya institución y Misterio recordamos y celebramos este fin de semana del Corpus Christi . Jesús ofrece su cuerpo y su sangre como alimento espiritual para nosotros. ¿Valoramos verdaderamente este regalo que Jesús nos da en la Eucaristía, o simplemente lo tomamos como un ritual más al que asistir de vez en cuando por deber?

Finalmente, Jesús habla del reino de Dios y del vino nuevo que beberá con nosotros. ¿Cómo estamos preparándonos para ese reino? ¿Estamos viviendo de acuerdo con los valores del Evangelio y construyendo un mundo más justo y amoroso, o estamos más preocupados por nuestras propias comodidades y placeres?

Nuestra Madre de la Merced nos acompaña, llevándonos de la mano hacia el alimento verdadero, el Pan de vida eterna y el Cáliz de Salvación. Que su intercesión nos alcance el donde de ser hombres y mujeres eucarísticos.

Intenciones

Guía: a cada intención se responde: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Para que los perseguidos y oprimidos por su fidelidad a Cristo encuentren en la Familia Mercedaria ayuda y consuelo. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Para que los que sufren las nuevas formas de cautividad experimenten al Dios de la misericordia y del consuelo, que se hace misericordioso con ellos compartiendo su dolor y angustia. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Para que los religiosos y religiosas de la Merced trabajen en la Iglesia encarnando el espíritu de fe, de amor y de libertad que San Pedro Nolasco practicó de modo admirable. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Oración final

Señor Jesucristo, Redentor nuestro, que bajo las formas del pan y del vino eucaristizados nos dejaste el memorial de tu Pasión, Muerte y Resurrección; te pedimos nos concedas venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre que experimentemos constantemente el fruto de tu redención. Tu que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Amén.

Guía: Madre Dulcísima de la Merced.

Respuesta: Ruega por nosotros.